

5) Almirante Ferragut

«Nueva-York 23 de Setiembre de 1871. En los altos círculos de esta de Washington y otros círculos sociales, se ocupan en la actualidad, con el mayor interés y casi exclusivamente, de la próxima llegada del príncipe Alexis, hijo del Czar de Rusia, a los Estados Unidos, haciéndose en ambas ciudades grandes preparativos para su recibimiento. Parece se ha acordado, entre otras cosas, presentar al gran Duque Alexis un magnífico retrato del difunto almirante americano Ferragut, costado por una suscripción general, como un donativo nacional de los Estados Unidos, hecho a su padre, el Emperador Nicolás».

F. Hernández Sanz

El Órgano de Santa María de Mahón en las Islas Baleares

por Juan M.^a Thomás

CONSIDERADOS en conjunto los órganos españoles presentan la notable característica de ser, por excepción, diferentes.

En primer lugar, el arte de su construcción sufrió un eclipse allá por el año 1830, después de la desamortización (expropiación de los bienes de la Iglesia), encontrándonos con órganos muy antiguos en estado de completa ruina: la mayor parte de estos «veteranos» sufrieron restauraciones entre 1710 y 1810. Entonces, se fabricaron algunos nuevos, principalmente los de Sevilla, Granada, Toledo y el de la Capilla Real de Madrid. A fines del siglo XIX Aquilino Amezcua dió un nuevo impulso a la fabricación de órganos en España con la construcción del de la catedral de Sevilla (4 teclados, 76 registros), el de la Exposición Universal de Bar-

celona del 1888 (5 teclados, 66 registros) ⁽¹⁾ y algunos más de menos importancia.

La obra de Amezúa fué continuada por sus compañeros y hoy en día por sus sucesores, por ejemplo, Pablo Xuclá y Lope Alberdi en Barcelona, Eleizguray y Cia. en Aizpeitia, Aragonés y Cia. en San Sebastián. Además, se han importado otros particularmente de Francia y Alemania entre ellos los tan celebrados de la Catedral de Murcia, construido por Merklin-Shutze, (4 teclados, 64 registros) y el del Palacio de l'Orfeo Catalá de Barcelona, fabricado por Walcker, (4 teclados, 63 registros).

De lo dicho se infiere que los órganos en España pueden clasificarse en los 3 grupos siguientes:

1.º Antiguos, que fueron construidos o restaurados entre 1710 y 1810, desde principios de la dinastía de Borbón hasta la guerra de la Independencia.

2.º Modernos, fabricados por españoles, bien por Amezúa o por sus sucesores.

3.º Modernos de manufactura extranjera.

El órgano de la Iglesia de Santa María de Mahón (Islas Baleares) es uno de los más notables del primer periodo. Su construcción fué encomendada por el párroco de la Iglesia, el Reverendo Dr. Gabriel Aleñar, a Juan Kyburz y Francisco Otter, súbditos suizos establecidos en Barcelona, mediante un contrato fechado en 2 de Junio de 1806. A la muerte de Otter, acaecida el año siguiente, su colega el referido Kyburz se hizo cargo de la ejecución de la obra, que a la sazón se hallaba apenas empezada. En Agosto de 1809 con el mayor esmero y cuidado embarcó las piezas del órgano ya terminado desde el puerto de Sitges (Barcelona) a Puerto-Mahón. Con objeto de impedir su captura por los navíos franceses entonces en lucha con España (guerra de la Independencia), el Dr. Aleñar se procuró un salvo-conducto del almirante Collingwood jefe

(1) Restaurado por Pablo Xuclá en 1907. Consiste ahora de 4 teclados y 62 registros:

de la flota inglesa, nuestra aliada; al mismo tiempo Kyburz obtuvo un pase semejante del general en jefe del Ejército francés de ocupación en Barcelona. De este modo el famoso órgano pudo llegar a Mahón, inaugurándose sus audiciones, como ya se ha dicho antes, en Septiembre de 1810.

He aquí su descripción general:

Consta de 51 registros, 3 teclados de 51 notas y un pedal de 12 notas. Los secretos del órgano, en número de ocho, son de muy perfecta construcción y el aire es provisto mediante seis fuelles contruidos, según testimonio del propio Kyburz, en su curioso contrato, de un solo pliegue de acuerdo con la costumbre alemana. Los sostenidos de los teclados son de hueso y las notas naturales de ébano. El órgano, en su conjunto, se halla adosado contra el muro del lado Sur de la Iglesia. La parte inferior que contiene los registros del positivo ⁽²⁾ está colocada en el frente del corredor o galería o sea en su sitio normal tratándose de órganos antiguos.

La porción central corresponde al gran órgano, y la superior de todas al recitado. Sobre esta última y en las torres laterales se levantan sendas estatuas del Rey David y de Angeles en actitud de tañer instrumentos, mientras que en los frisos de las partes superior y central se lee el contenido del versículo cuarto del salmo 150: *Laudate Dominum in chordis et organo*. Además, en dos medallones fijados en los dos tubos más anchos de las torres laterales se leen también estas inscripciones: *Constuxit Hoc Opus Joannes Kyburz Solodensis Helvetius Anno Domini MDCCCX*: y *Testimonium Max. Piæ Liberalitatis Exhibitæ E. R. R. D. Doct. Gabri. Aleñar Hujusæ Eccles. Rectore*. Finalmente el monograma (G. R.) del digno párroco, coronado por el bonete, se encuentra colocado en la cornisa más alta, al pie de la estatua del Rey David.

A primera vista se nota en la disposición de las diferentes

(2) Los antiguos constructores españoles llamaban a este teclado y su caja *Cadereta* o *Cadireta* palabra equivalente a Back-Choir en Inglaterra y Rück-Positiv en Alemania.

partes de este órgano ciertas innovaciones impropias de la costumbre seguida por los antiguos constructores españoles. Los teclados colocados a una altura conveniente ⁽³⁾ no están hundidos, a modo de ventana, en una abertura en la parte inferior de la caja; por el contrario se proyectan un poco como en las consolas modernas y permiten un libre movimiento de piernas y pies. Debe también mencionarse la colocación del banco del organista, el cual la mayor parte de los antiguos organeros españoles acostumbraban colocar en el dorso del positivo o cadereta. En el órgano que describimos nos encontramos con un asiento movable lo cual, hasta tiempos recientes, era patrimonio exclusivo de los órganos de países del Norte.

Viniendo a la parte musical del órgano de Mahón observamos, no sin cierto asombro, la introducción de registros de tonos mordentes, tales como la gamba y el salicional, muy raros en los antiguos órganos de no importa que país y especialmente de España. Para compendiar todo lo que se refiere al progreso de la construcción de órganos en España preciso es considerar el de Santa María de Mahón como un notabilísimo ejemplar en el cual se combinan los recursos de la vieja escuela española con innovaciones muy interesantes de origen alemán, el todo llevado a cabo por un artista muy bien versado en su profesión.

Pero lo más sorprendente y satisfactorio de este artefacto musical es la perfección de sus cualidades tonales. Los registros primarios por razón de la gran gama de sus tubos o cañones poseen un tono lleno y suave y los bordones son especialmente dulces sin la más ligera traza de estolidez. Los registros de mutación, cuyo principal carácter es su armoniosidad, tienen en algunas ocasiones tal brillantez y potencia de tono, fluidez y ligereza de sonidos que pueden alternar sin inconveniente alguno con el clarín y trompas reales: en otras

(3) El autor de estas líneas pulsó durante varios años en la Catedral de Mallorca un órgano muy primitivo cuyo teclado más inferior se encontraba colocado a menos de 26 pulgadas del suelo, debajo del nivel del banco del órgano.

ocasiones (cuando suenan las terceras y cornetas) pueden emplearse aquellos en delicioso diálogo con el cromorno que tiene un expresivo y característico timbre dulce al mismo tiempo que una brillantez muy agradable.

El resto del registro de lengüetas posee también tonalidades muy suaves y aterciopeladas, sin el menor atisbo de estridencia o chillonería y respondiendo a su pulsación con la mayor facilidad.

Pero de todos los registros, el corno inglés es el más notable. Hállase colocado en la caja de expresión y posee un tono tan dulce y delicado que me atrevo a compararlo con el del órgano del Cementerio alemán en Roma, instalado en él por Sauer pues antes no lo poseía y con frecuencia es admirado como uno de los más perfectos ejemplares de su clase. Finalmente, la voz humana suave y cadenciosa con una nitidez de que no hay ejemplo y tan subyugante y arrobadora que no cansaría el oírlo constantemente.

Pero en la disposición de las piezas que integran este órgano y especialmente en su mecanismo son de notar ciertas imperfecciones. Con perdón de la opinión de aquellos que pretenden sería un verdadero sacrilegio la adopción de los modernos recursos en esas obras maestras de la antigua manufactura, abrigamos la convicción de que las voces celestes o la *æolina*, por ejemplo, no disonarían con las cornetas y nasardos del órgano de Santa María de Mahón. La adición de un bordón de 16 pies al positivo o de una fuerte bombardá, suave en el tono, al gran órgano sería muy útil. En cuanto al mecanismo, sin hacer mención de los importantes recursos que ofrece la acción neumática, hay que ser unánimes en afirmar que se requieren pedales acoplados; un registro de lengüeta libre, y que se completen los teclados acoplados, de los cuales Kyburz nos dió solamente uno; gran órgano al positivo accionado por medio de un botón o manecilla llamado por él

forte-piano.

Revista de Menorca 1926

Pero lo que necesita más urgente reforma es el pedal tecla-

do. En varios órganos españoles, italianos y aun franceses he hallado el mismo defecto. Algunos de dichos instrumentos tienen un pedal limitado a una octava o a una octava y media: la mayoría de ellos están provistos de teclas tan pequeñas que dificultan la sustitución o cambio de los pies sobre el mismo pedal. A veces nos encontramos desagradablemente sorprendidos al hallar una hilera de manecillas o botones, sobre los cuales, es casi imposible interpretar pasajes de escala ligados y para cuya ejecución se necesita más bien la patada de un futbolista que la hábil pulsación de un organista.

La superioridad de los antiguos pedales teclados alemanes con sus grandes notas se relaciona, según nuestra opinión, con la importancia que se da al órgano en la liturgia de la Iglesia reformada. Mientras que la Iglesia rusa prescinde enteramente del órgano en sus cultos, no admitiendo más que música vocal, la Iglesia Católica Romana, entre estos dos extremos, asigna a aquél, una posición subordinada al canto llano, lo cual podrá defenderse con más o menos calor y vehemencia, pero siempre con la más humilde y respetuosa subordinación. A consecuencia de estas diversas apreciaciones la industria organera que ha prosperado brillantemente en los países septentrionales, ha alcanzado tan solo modestas proporciones entre las naciones meridionales, y llega a ser insignificante en Rusia a pesar de las gloriosas tradiciones del Imperio bizantino. Estas consideraciones explican los defectos u omisiones que se observan en el departamento pedal del órgano que estudiamos.

Los registros del pedal son obviamente desproporcionados con los pertenecientes a los teclados, igual en un todo con lo que sucede en los órganos de Córdoba, Granada y muchos otros de antigua construcción. Insistiendo en ello, añadiremos que la forma y pequeñez de sus doce notas nos recuerda uno de los antiguos pedales franceses, en especial el del órgano llamado de «María Antonieta» colocado ahora en la capilla de los estudiantes de la Iglesia de San Sulpicio de París.

De lo dicho se infiere que es de desear se practiquen ciertas reformas en el órgano de Santa María de Mahón pero al decir esto hemos de declarar también que no es nuestro ánimo que al empezarse aquellas no se adopten los más grandes cuidados y precauciones debido al peculiar y venerable carácter de este órgano monumental. Toda la música de Bach, Frescobaldi, Cabezón y Conperin, cuya extasiante polifonía parece remontarse sobre raudas y ligeras alas seguidas de estela de brillantes sonidos, requiere, pide, la tonalidad cadenciosa de estos antiguos órganos con sus animadas voces, brillantes, llenas de vida, penetrantes, que vuelan resplandecientes a través de la iglesia donde los rayos del sol danzan envueltos en los mágicos colores de los policronados ventanales.

Antes de terminar este trabajo no quiero dejar mi pluma sin enviar mis más expresivas gracias al digno organista de Santa María de Mahón, mi querido colega el Rev. D. Damián Andreu y al distinguido historiador D. Francisco Hernández Sanz por los datos llenos de interés que se han dignado proporcionarme y que me han servido para trazar a vuela pluma estos renglones dedicados al monumental órgano de Santa María de Mahón.

Traducción del inglés por
Carlos Moysi Seuret

* * *

(Creemos oportuno, en estos momentos en que se van a cumplir los cincuenta años que el Rdo. Sr. D. Damián Andreu Pbro. pulsa el referido órgano, reproducir este interesante artículo escrito originalmente en castellano por D. Juan M.^a Thomás, de Palma de Mallorca, y traducido al inglés por el Sr. A. F.

Este trabajo fué publicado en la importante revista inglesa «The Organ», en su n.º 12, vol. III, correspondiente al mes de Abril de 1924, editada por la redacción de «Musical Opinion».

Ilustra este artículo un hermoso fotograbado del monumental instrumento. — R.)